

"Unánimemente persuadida de la imperiosa y urgente necesidad de coordinar e intensificar sus esfuerzos para acelerar el logro incondicional de la independencia nacional de todos los territorios africanos sometidos todavía a dominación extranjera,

"Reafirmando que todos los Estados independientes de África tienen el deber de apoyar en su lucha por la libertad y la independencia a los pueblos dependientes del continente africano,

"...
"Persuadida de que las Potencias coloniales, al imponer por la fuerza a los colonos para que controlen los gobiernos y las administraciones de esos territorios, establecen bases coloniales en el corazón de África,

"Habiendo convenido por unanimidad concertar y coordinar sus esfuerzos y acciones en esta esfera, ha decidido con tal fin adoptar las siguientes medidas:

"1. Declara que las Potencias coloniales, al imponer por la fuerza a colonos para que controlen los gobiernos y las administraciones de los territorios dependientes violan flagrantemente los derechos inalienables de los legítimos habitantes de dichos territorios;

"2. Invita a las Potencias coloniales a tomar todas las medidas necesarias para la inmediata aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales e insiste en que su determinación de mantener colonias o semicolonias en África constituye una amenaza para la paz del continente;

"...
"6. Insta expresamente a las grandes Potencias a que cesen sin excepción alguna de prestar apoyo

directo o indirecto o asistencia de cualquier clase a todos los gobiernos colonialistas que puedan utilizar dicha asistencia para sofocar los movimientos africanos de liberación nacional y, en particular al Gobierno de Portugal, que ha desencadenado una auténtica guerra de genocidio en África e informa a los aliados de las Potencias colonialistas de que deben elegir entre su amistad por los pueblos africanos y su apoyo a las Potencias que oprimen a los pueblos africanos;

"7. Decide enviar una delegación de Ministros de Relaciones Exteriores para que participe en nombre de todos los Estados de África en las reuniones del Consejo de Seguridad en las que se haya de examinar el informe del Comité Especial de los 24 de las Naciones Unidas sobre la situación en los territorios africanos bajo dominación portuguesa (la Conferencia ha decidido que la delegación esté integrada por los siguientes miembros: Liberia, Madagascar, Sierra Leona y Túnez);

"8. Decide además romper las relaciones diplomáticas y consulares entre todos los Estados africanos y los Gobiernos de Portugal y Sudáfrica, mientras éstos persistan en su actitud actual respecto de la colonización;

"9. Pide un boicot eficaz del comercio exterior de Portugal y Sudáfrica mediante:

"a) La prohibición de importar mercancías de ambos países,

"b) El cierre de los puertos y aeropuertos africanos a sus buques y aviones, y

"c) La prohibición a los aviones de ambos países de sobrevolar los territorios de todos los Estados africanos."

DOCUMENTO S/5348

Carta, de fecha 11 de julio de 1963, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por los representantes de Alto Volta, Argelia, Burundi, Camerún, Congo (Brazzaville), Congo (Leopoldville), Costa de Marfil, Chad, Dahomey, Etiopía, Gabón, Ghana, Guinea, Liberia, Libia, Madagascar, Mali, Marruecos, Mauritania, Níger, Nigeria, República Árabe Unida, República Centroafricana, Rwanda, Senegal, Sierra Leona, Somalia, Sudán, Tanganika, Togo, Túnez y Uganda

[Original: inglés]
[11 de julio de 1963]

Los abajo firmantes, cumpliendo instrucciones de nuestros respectivos Gobiernos, tenemos el honor de pedirle que convoque lo antes posible al Consejo de Seguridad para que examine la explosiva situación existente en la República de Sudáfrica, la cual constituye una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales. Esta situación provocada por la intolerable política de *apartheid* de ese Gobierno, exige que el Consejo de Seguridad tome las medidas oportunas para hallar una solución, debido a la sistemática negativa de ese Gobierno a cumplir las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

La suma gravedad de la situación allí creada ha sido motivo de profunda preocupación para los Jefes de Estado y de Gobierno de los Estados independientes de África quienes, en la Conferencia de Addis Abeba celebrada del 22 al 25 de mayo de 1963 sobre esta cuestión han adoptado las importantes disposiciones

contenidas en la resolución reproducida parcialmente en el memorando explicativo adjunto a esta carta.

Los representantes de los siguientes Estados Miembros de las Naciones Unidas:

(Firmado)
John B. KABORE (Alto Volta)
Raouf BOUDJAKDJI (Argelia)
Gervais NYANGOMA (Burundi)
Benoît BINDZI (Camerún)
Elie DINGA (Congo, Brazzaville)
Théophile IDZUMBUIR (Congo, Leopoldville)
Arsène Assouan USHER (Costa de Marfil)
Justin N'GARABAYE (Chad)
Huguette L. ACHARD (Dahomey)
Kifle WODAJO (Etiopía)
Aristide ISSEMBE (Gabón)
Nathan A. QAO (Ghana)

DIALLO TELL (Guinea)
 Nathan BARNES (Liberia)
 Faraj Ben JELAIL (Libia)
 Louis RAKOTOMALALA (Madagascar)
 Sori COULIBALY (Mali)
 Ahmer T. BENHIMA (Marruecos)
 Muhammed S. LUQMAN (Mauritania)
 Abdou SIDIKOU (Niger)
 S. O. ADEBO (Nigeria)
 Mohammed H. EL-ZAYYAT (República Árabe Unida)
 Michel GALLIN-DOUATHE (República Centroafricana)
 Martin UZAMAGURA (Rwanda)
 Charles DELGADO (Senegal)
 Frank P. KAREFA-SMART (Sierra Leona)
 Omer Q. ARTEH (Somalia)
 Omai A. H. ADEEL (Sudán)
 Erasto A. M. MANG'ENYA (Tanganyika)
 Antoine K. KPONVI (Togo)
 Mahmoud MESTIRI (Túnez)
 Emmanuel NDAWULA (Uganda)

MEMORANDO EXPLICATIVO

La Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno africanos celebrada en Addis Abeba (Etiopía), del 22 al 25 de mayo de 1963, aprobó por unanimidad una resolución sobre el *apartheid*, cuyos pasajes pertinentes dicen así:

"La Conferencia en la Cumbre . . .

"Habiendo examinado todos los aspectos de las cuestiones del apartheid y la discriminación racial,

"Unánimemente convencida de la necesidad imperiosa y urgente de coordinar e intensificar sus esfuerzos para poner fin a la criminal política de apartheid del Gobierno de Sudáfrica y eliminar la discriminación racial en todas sus formas;

"Está de acuerdo unánimemente en concertar y coordinar sus esfuerzos y sus actos en esta materia y, a este respecto, ha decidido adoptar las medidas siguientes:

" . . .

"b) Apoyar las recomendaciones presentadas al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General por el Comité Especial de las Naciones Unidas encargado de examinar la política de apartheid del Gobierno de Sudáfrica;

"c) Enviar una delegación de Ministros de Relaciones Exteriores para que informen al Consejo de Seguridad de la explosiva situación que existe en Sudáfrica. (La Conferencia ha decidido que la delegación esté integrada por Liberia, Túnez, Madagascar y Sierra Leona);

"d) Coordinar medidas concertadas de sanción contra el Gobierno de Sudáfrica;

"1. Insta a todos los Estados, y de modo especial a los que mantienen relaciones tradicionales y cooperan con el Gobierno de Sudáfrica, a que apli-

quen estrictamente la resolución 1761 (XVII) de las Naciones Unidas, de 6 de noviembre de 1962, en materia de *apartheid*;

"2. Insta a todos los Gobiernos que aún mantengan relaciones diplomáticas, consulares y económicas con el Gobierno de Sudáfrica a que rompan esas relaciones y suspendan toda otra forma de estímulo a la política de apartheid;

"3. Recalca la gran responsabilidad que, en la aplicación de la política de apartheid, corresponde a las autoridades coloniales que administran territorios vecinos de Sudáfrica;

"4. Condena la discriminación racial en todas sus formas tanto en África como en todo el mundo."

La aprobación de esta resolución reflejó la dolorosa y profunda convicción de los Jefes de Estado y de Gobierno africanos, y constituyó una reafirmación de que la continuación de la negativa del Gobierno de Sudáfrica a dar cumplimiento a las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la cuestión del conflicto racial provocada por la política de *apartheid* no sólo constituye una fuente de tirantez internacional sino también una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

También reflejaba la profunda preocupación de los Jefes de Estado y de Gobierno africanos ante el constante empeoramiento de la situación en la República de Sudáfrica. Esta situación explosiva ya había sido reconocida por las Naciones Unidas como demuestra:

a) La aprobación por el Consejo de Seguridad de la resolución del 1º de abril de 1960⁶, a raíz de la matanza de Sharpeville, en cuya resolución el Consejo de Seguridad reconoció que la situación en la Unión Sudafricana ha conducido a fricción internacional y que de persistir podía poner en peligro la paz y la seguridad internacionales;

b) La aprobación de veintiséis resoluciones de la Asamblea General, en particular la aprobación de la resolución 1761 (XVII) del 6 de noviembre de 1962 que reafirmó que la continuación de la política de *apartheid* ponía gravemente en peligro la paz y la seguridad internacionales y pidió al Consejo de Seguridad que tomase todas las medidas apropiadas, incluso sanciones, para lograr que la República de Sudáfrica cumpliera las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad sobre esta cuestión y que, de ser necesario, considerase la aplicación del artículo 6 de la Carta de las Naciones Unidas;

c) Y más recientemente, la creación de un Comité Especial sobre el *Apartheid*, el cual ha presentado al Consejo de Seguridad un informe detallado⁷ y propuestas concretas encaminadas a la realización de los objetivos de las Naciones Unidas en ese país para que se abandone la política de *apartheid*.

⁶ Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimoquinto Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1960, documento S/4300.

⁷ Documento S/5310. Para el texto del informe véase Documentos Oficiales de la Asamblea General, decimosexto período de sesiones, Anexos, adición al tema 30 del programa, documento A/5497/Add. 1, anexo III.